

[Fundación del Instituto Geográfico Nacional]*

Una excelente iniciativa, merecedora de los aplausos más calurosos, fue la presentada por el capitán de Estado Mayor don Manuel Gómez Moncada, en el III Congreso de Geografía reunido recientemente en Guadalajara. La brillante ponencia mereció unánime aprobación. Se trató de la fundación del Instituto Geográfico Nacional con todos los elementos con que en la actualidad cuenta el departamento de cartografía de la Secretaría de la Defensa Nacional, de Agricultura y Fomento y de Comunicaciones y Obras Públicas.

Al triunfo de la revolución constitucionalista, el general don Cándido Aguilar, no se sabe si por orden del Primer Jefe Carranza o sin ella, disolvió la benemérita Comisión Exploradora, que tenía sus oficinas en Xalapa-Enríquez. En treinta y cinco años de trabajo, la citada comisión fundada en 1879 por el ingeniero don Agustín Díaz, había publicado 197 hojas a la escala de 1:100 000 que abarcaba cada una a 40 km de sur a norte por 53 de oriente a poniente, correspondientes a levantamientos efectuados en Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Veracruz, Puebla, Morelos, Tlaxcala y Distrito Federal, que cubren en total un área superficial de 41 746 000 kilómetros cuadrados, es decir, más de la quinta parte del área total del país.

El personal de la misma comisión había determinado más de 800 posiciones astronómicas y una gran cantidad de altitudes y levantado 52 planos de poblaciones. La longitud total de los itinerarios levantados ascendió a ... 210 708 kilómetros cuadrados.

Además, al ser disuelta la Comisión Geográfico-Exploradora había efectuado los levantamientos de más de la mitad de Sonora, de porciones de Oaxaca, de Chiapas, de Zacatecas, de Querétaro y de México, y de la totalidad de los estados de Hidalgo, Chihuahua y

Yucatán. De los tres últimos estaban hechos todos los trabajos de gabinete para la impresión de las cartas respectivas a la cienmilésima, que no han sido publicadas.

Posteriormente, un grupo selecto de ingenieros bajo la dirección del sabio ingeniero don Valentín Gama, efectuó un levantamiento de precisión de la valla de México y construyó la carta respectiva. Hasta la fecha no ha sido publicada y hasta se asegura que el original se ha perdido. ¡Trabajo desperdiciado!

Asustado seguramente ante tanta anarquía, el general don Lázaro Cárdenas expidió el 13 de febrero de 1938 un decreto por el que creó la Comisión Geográfico-Militar, dependiente de la Dirección Técnica de la Secretaría de la Defensa Nacional. En el mismo decreto expresa que los diversos trabajos que en distinta época se han llevado a cabo para la formación de la carta general de la República

no han tenido un control directivo que responda a una finalidad general y en la actualidad se encuentran suspendidos, que los trabajos que con diversos fines se han realizado y permanecen dispersos, pueden ser utilizados en la formación de la carta que se proyecta, que es una necesidad inaplazable proceder desde luego a la organización de una entidad que recopile todos los trabajos existentes para la formación definitiva de la carta general y que es necesario la cooperación de los diversos organismos dependientes del Ejecutivo federal, para llevar a feliz término el cumplimiento de esta laboriosa y trascendental misión.

Los que introdujeron la anarquía en los métodos fueron los que vinieron después de la Comisión Geográfico-Militar, por medio de

*Publicado en: Tamayo, J. L. (1942), *Excélsior*, México, D. F., 26 de febrero.

una Dirección de Geografía, dependiente de la Secretaría de Agricultura, que quisieran innovar todo con escasos resultados prácticos. Éstos fueron sintetizados por el cultísimo ingeniero don Valentín Gama, con esta tajante observación: "La Comisión Geográfico-Exploradora hizo topografía, lo que vinieron después sólo han hecho geometría".

Resultado: no tenemos una carta general y sólo la hoja a la cienmilésima de la Comisión Exploradora y algunas pocas publicadas después. El barón de Humboldt expresó que

sin una buena carta geográfica es imposible gobernar un país con acierto. De los estados del litoral del Pacífico no hay una sola carta geográfica que merezca tal nombre. Y si en ellas es imposible desarrollar adecuados proyectos de defensa.

Para reparar el tiempo perdido debe procederse a efectuar rápidamente levantamientos fotogramétricos desde aeroplanos, empleando para ello a todos los oficiales técnicos del ejército y a todos los agrónomos.

Instituto Nacional Geográfico. Proyecto presentado en el III Congreso de Geografía*

Por eso cuando el señor Capitán D. E. M. Manuel Gómez Moncada presentó, en el III Congreso de Geografía, su interesante ponencia relativa a la constitución de un Instituto Geográfico Nacional dependiente del Estado Mayor Presidencial, aunque con relativa autonomía técnica y administrativa, todos los que nos hemos preocupado del problema comprendimos que era un valioso proyecto, digno de meditación, de estudio y que era base para constituir el organismo indispensable, urgente: el Instituto de Geografía Nacional.

Pero no un Instituto constreñido al levantamiento de la carta de la República, sino con objetivos más amplios, tales como la síntesis geofísica, biogeográfica y la aplicación económica-sociales.

Indudablemente que la base de todo trabajo geográfico tiene que ser la carta, sobre todo por sus aplicaciones militares que actualmente son apremiantes y más aún, para nuestro vigoroso plan de carreteras, de riegos, de comunicaciones en general y de estudio de nuestra riqueza también lo exigen. Por ello creemos que tiene razón el Capitán Gómez Moncada cuando considera como objetivo inmediato la terminación de nuestra carta, usando métodos precisos, pero rápidos, entre los que sobresalen los levantamientos aerofotográficos.

Para este fin, es de recordar las opiniones del gran maestro Valentín Gama, quien creía que sólo una institución de organización mi-

litar podría llevar a término esta labor con eficiencia, rapidez y economía. Así, decía en 1933: "En éste como en otros asuntos del resorte de la Ingeniería, el éxito depende, más que de una técnica refinada y sabia, de una organización, adecuada a las condiciones del medio económico social, en la que se utilicen los esfuerzos y aptitudes de todos". Finalmente concluía: "A nuestro juicio no hay más que un remedio para vencer las dificultades a que nos hemos referido: confiar el servicio cartográfico al ejército".

Sin embargo, creemos que la idea del capitán Gómez Moncada es más practicable, darle al servicio cartográfico organización militar y reclutar a los integrantes tanto en el

*Publicado en: Tamayo, J. L. (1942), "Instituto Geográfico Nacional. [Objetivos institucionales]", *El Nacional*, México, D. F., 24 de marzo, p. 8.